✠

ORACION PANEGYRICA EN LA SVNTVOSA

FIESTA, QVE A LA BEATIFICACION gloriosa de el BEATO JVAN FRANCISCO REGIS Profeso de la Compañia de Jesus hizo en su Colegio la Ciudad Ilustrissima de Sanlucar de Barrameda el Martes nueve de Febrero de mil setecientos y diez y siete, tercero de los tres dias consagrados â la Dedicacion mas solemne de su nuevo primoroso Templo.

Dixola por Decreto de la Ciudad

EL M. R. P. FRANCISCO DE ZVRITA
Retor del Colegio de la Compañia de Jesus.

DALA A LVZ, Y DEDICA POR SV Acuerdo la misma Ciudad al Reverendisimo Padre Guillermo Daubenton Confesor de la Magestad Catolica, con Relacion, que vá al fin añadida de toda la solemnidad.

Impressa en Cadiz, por Gerónimo de Peralta, en la Calle Ancha de la Xara.

Approbacion del señor Doctor Don Francisco Antonio de Larramendi, Colegial del viejo de San Bartolomé mayor de la Vniversidad de Salamanca, Canonigo Magistral de esta Santa Iglesia de Cadiz, y Examidor Synodal de su Obispado.

POR Comision de el señor Doctor Don Eugenio Manuel Carrera, Canonigo de la Insigne Iglesia Colegial de N. Señor San Salvador de la Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General de este Obispado, he visto el Sermon, que en la suntuosa Fiesta, que á la Beatificacion gloriosa del Beato Juan Francisco Regis, Profeso de la Compañia de Jesus, hizo en su Colegio la Ciudad Ilustrisima de Sanlucar de Barrameda el dia nueve de Febrero de el presente año, tercero de los tres dias consagrados á lá Dedicacion de su nuevo Templo, predicado por el M.R. Padre Francisco de Zurita, Retor de el Colegio de la Compañia de Jesus de la misma Ciudad; y aviendo tenido singular gusto en su leccion, debo asegurar, ha sido correspondiente mi admiracion, viendo vna Oracion tan perfecta, que el mas lince en observar los apices de la mejor Retorica, no hallará cosa, que no sea muy conforme al arte Oratorio, como lo podrá ponderar el que atendiere á la gravedad

de

de ſu eſtilo, al primor, con que vne tan diverſas circunſtancias, los enlazes, y encadenamientos inſenſibles de los diſcurſos, y los tranſitos naturales, y ſuaves de vn periodo á otro; modo de orar el mas hermoſo, mas proprio, mas perſuaſivo, y por eſo el mas encomendado, y practicado de los Padres de la eloquencia ſagrada, y profana.

Verdaderamente, que aplaudiendo dignamente el Autor en las dichoſas manos del Beato Juan Franciſco Regis duplicadas luces, eſparce las de ſu erudicion, guiandome al miſmo tiempo con ellas, para deſcubrir al Beato Regis primoroſamente dibujado en aquel Tabernaculo, ó Templo, cuya conſtruccion encomendó tanto el Señor â Moyſes, como lugar dedicado á ſu Divina Mageſtad, y eſcogido para ſu habitacion: *Facientque mihi Sanctuarium, & habitabo in medio eorum iuxta omnem ſimilitudinem Tabernaculi, quod oſtendam tibi*; y dejando otros adornos de aquel nuevo Santuario, embarga aora toda mi atencion aquel hermoſo, y bien labrado Candelero, cuya materia avia de ſer de el oro mas acendrado: *Facies, & Candelabrum ductile de auro mundiſſimo.*

Exod. 25.

Y aunque por eſta razon ofrece vna no obſcura repreſentacion del Beato Regis, en quien

el

el oro finiſsimo de ſu amor á Dios, y al proximo, y los trabajos de perſecuciones, formaron vn precioſiſsimo Candelero, ſe halla no obſtante en el del Tabernaculo, expreſion mas clara del Beato Juan Franciſco. Debia ſuſtentar ſiete antorchas, que iluminando el Santuario, que diſponia Dios ſe le erigieſſe, alumbraſen á la meſa de los panes de la Propoſicion: *Facies, & lucernas ſeptem, & pones eas ſuper Candelabrum.* El Doctiſsimo Padre Alapide, citando á S. Cyrilo, dice, aludiendo á eſte lugar, que eſtas luces eran imagen de San Juan Baptiſta: *Lucerna ergo ardens, ac lucens ſemper Tabernaculo teſtimonij fuit Ioannes Baptiſta, ait Cyrillus.* Y ſiendo figura del Divino Precurſor, no puede aver duda ſean clara repreſentacion del Beato Regis, no tanto por la conveniencia en el nombre, como por lo que reſplandeció en laglorioſa imitacion de el grande Baptiſta, que conſtará aun al que ſin mucha reflexion leyere el compendio de ſu vida. *Corn. in Ioan. cap. 5.*

Pues ſi el Baptiſta fue vn hombre llamado Juan, eſcogido por Dios para admirable Miſionero: *Fuit homo miſſus á Deo, cui nomen erat Ioannes.* El Beato Regis fue vn prodigioſo Juan, dedicado al glorioſo empleo de Miſionero Apoſtolico. Si el Baptiſta ſe abſtuvo ſiempre del vino: *Vinum, & ſiceram non bibet*, el Beato Regis obſer- *Ioan. 1.* *Luc. 1.*

vó

vó exactiſimamente eſta abſtinencia. Si los deſiertos eran el teatro lucido de la predicacion de

Ioan.1. el Baptiſta : *Vox clamantis in deſerto*, los ſitios mas aſperos, los lugares mas deſamparados fueron ſiempre los que lograron las Apoſtolicas tareas, y oyeron las ſonoras voces de el clarin Evangelico del Beato Regis. Si el Baptiſta hizo guerra á la deshoneſtidad haſta dar la vida en tan glorioſa demanda, á eſte infernal vicio ponia el Beato Regis la mas fuerte bateria; y ſi nó murió en la contienda, no fue porque dexaſe de exponerſe valeroſo al rieſgo, ſino porque quiſo Dios librarle de el peligro para otras empreſas de ſu gloria.

Si el Baptiſta fue grande en la eſtimacion

Luc.1. de Dios: *Erit enim magnus coram Domino*, grande en ſu humildad profundiſima, en ſu caſtidad ſingular, en ſu penitencia exemplar, en ſu zelo abraſado, y grande en toda ſu vida, que mas parecia Angelica, que humana; grande fue el Beato Regis en todas eſtas heroycas virtudes, que le hacian reſplandecer como Angel entre los hombres. Y finalmente, ſi el Baptiſta fue aquella grande, y ſingular antorcha, que ardia, y

Ioan.5. lucia: *Ille erat lucerna ardens, & lucens*, el Beato Regis fue á ſu imitacion antorcha encendida en fuego de Divino amor, y de la ſalvacion de las

almas,

almas, á quienes largamente comunicaba las luces de ſu predicacion, y con ellas, y ſu ardor ſe formó en el Beato Juan vn perſecto, y Apoſtolico Miſionero; pues como ponderaba San Bernardo, el lucir ſin arder, es coſa vana; poca el arder ſin lucir, ſiendo lo perfecto arder, y lucir al miſmo tiempo: *Eſt enim tantum lucere vanum, tantum ardere parum, ardere, & lucere perfectum.* Bernard. ſerm. de S. Ioan. Bapt. Juſto es, pues, que en el nuevo Templo, ó Tabernaculo, donde ſe coloca la meſa de el mejor, y mas Celeſtial Pan, reſplandeſcan las bien elogiadas luces de el Beato Juan Franciſco Regis, para que con tan hermoſa, y nueva claridad ſe regiſtre mejor la nueva primoroſa fabrica, y tan bellas antorchas manifieſten tan ſuntuoſo edificio.

Pero no es de omitir, que al reſplandor de las luces de aquel myſterioſo Candelero acompañaba el adorno de las flores de Lis: *Ac lilia ex ipſo procedentia*, Exod. 25. en que tambien ſe deja ver imagen hermoſa de eſta nueva Flor, que dió la Francia en la tierra fertil de la Compañia de Jeſus. Con razon pues corona con ella el Autor ſu Panegyrico, y juſtamente ſe coloca para vltima perfeccion del nuevo edificio, en que eſta bella, y fragrante Flor dió, como en el que erigió Salomon, el mayor realçe á toda la obra: *Toti operi*,

dice

Alapide in 3. Reg. dice el Padre Alapide, *columnarum, & capitellorum quasi coronidem imposuit lilium.* Para que asi, prosigue este Autor, agradablemente floreciese en el nuevo Templo la piedad, y el culto de Dios puro, y casto, pues el lilio es symbolo de la pureza, y virginidad: *Vt in eo floreret pietas, & Dei cultus purus, & castus. Lilium enim puritatis, & virginitatis est symbolum*; en que parece, tenia presente los piadosos generosos animos, que han costeado tan bello edificio, y al Beato Juan Francisco Regis hermosa Flor de Lis, candida Azuzena, adornando el nuevo Templo.

Bastaba pues esta Oracion, aun quando no huviesse otras experiencias, para dar a conocer la eloquencia de su Autor; quien se parece á los Embajadores de Troya, de quienes, dice Homero, citado del Padre Cornelio, eran eloquentisimos, porque vsaban como de manjar de las Azuzenas: *Homerus ait, Troianorum legatos eloquentissimos comedisse lilia.* Conviniendo con toda propriedad, y especialidad al Autor de *Alapid. in Cant. 5.* este Panegyrico lo que, segun el Padre Alapide, es elogio de los eloquentes, y discretos, de quienes se dice, que sus palabras son bellas Azuzenas: *De eloquenti, & blandiloquio vulgò dicitur, rosas loquitur, & lilia.* Por todo lo qual, y no contener cosa, que se oponga, ni á la pu-

reza

reza de nueſtra Santa Fé , ni á las buenas coſtumbres , es juſto ſe dé á luz eſte Sermon , para que admirando todos las de el Beato Juan Franciſco, ſe enciendan con ſu ardor en vivos deſeos de imitarle. Aſsi lo ſiento , &c. En Cadiz , á doze de Abril de mil ſetecientos y diez y ſiete años.

Doctor Don Franciſco Antonio de Larramendi.

Aproba-

Approbacion del P. Fr. Hermenegildo de Sevilla, Lector habitual de Sagrada Theologia, Guardian, que ha ſido en los Conventos de Ezija, Xerez de la Frontera, y Cadiz, Ex-Cuſtodio, Ex-Difinidor, y Ex-Provincial de los Menores Capuchinos de N. S. P. San Franciſcò de eſta Provincia de Andaluzia.

CON Indecible guſto, y mayor complacencia he recibido el orden, y Comiſion del ſeñor Doctor Don Eugenio Manuel Carrera, Canonigo en la Inſigne Colegial de N. Señor San Salvador de la Ciudad de Sevilla, Proviſor, y Vicario General de eſta Ciudad, y Obiſpado de Cadiz, para ver eſta Oracion Panegyrica, que en la muy plauſible fieſta, y mas ſuntuoſamente grande, que á la Beatificacion del glorioſo Beato Juan Franciſco Regis Profeſo de la muy eſclarecida Sagrada Compañia de Jeſus, conſagró en ſu muy Venerable Colegio la ſiempre grande Iluſtre, nunca ſuficientemente celebrada Ciudad de Sanlucar de Barrameda, en el tercero dia feſtivo de la Dedicacion del nuevo magnifico Templo, ſiendo ſu Autor, y Orador el Reverendiſimo Padre Franciſco de Zurita, de la miſma Sagrada Compañia, Maeſtro de Theologia Moral, y digniſimo Retor de ſu Colegio en dicha Ciudad: Y ſi he

de

de expresar lo que siento de tan bien compuesta Oracion, exornada con ingenuos textos de Sagrada Escritura, é ilustrada con no vulgar erudicion humana con la concernencia relativa á la heroyca santidad del nuevo Beatificado Regis, como de la adjunta Relacion, en que á la vista en caracteres mudamente discretos, y discretamente mudos, se ofrece por materia de la admiracion; quanto de primor se advirtió felizmente en dicho dia executado, me preciso á decir, que asi esta gravisima Oracion, como la eloquente descripcion es vna excepcion mayor de aquella maxima, ó sentencia, que firmó Ciceron: *In omnibus rebus, voluptatibus maximis fastidium finitimum est.* Pues siendo vecino de la alegria el mas triste pesar, qualquiera que pase los ojos por este Sermon, y Relacion de la fiesta, tan lejos irá de encontrar fastidio alguno, que en cada palabra encuentre nuevo fomento de gozo, en cada periodo nueva complacencia, y en el todo vna vez leído fin, que equivocado con principio dispierta ya viva la atencion á no separar el labio del agrado del nectar suavisimo de singulares eximias virtudes, que la Phiala dorada de este Sermon administra. Si fuera posible redivivo Ciceron no estampara su maxima con aquella vniversal: *In omnibus rebus.*

Cicero.3. *de orat.*

Pero nada de lo referido es eſtraño á eſte Panegyrico, porque ſiendo parto intelectual de la muy grande notoria ſuficiencia del Reverendiſimo Padre Maeſtro Franciſco de Zurita, y ſu objeto la Beatificacion de el nuevo Beato Franciſco Regis, tan merecida por ſus virtudes, y milagros, por ambos reſpetos ſe conſtituye en el predicamento de mayor excelencia.

Pſalm. 44 *Eructavit cor meum verbum bonum*; vna palabra de lo intimo del pecho profirió el Real Profeta David; Genebrardo expuſo: *Orationem, & Sermonem inſignem*; pues ſi vna ſola palabra eructó, como llegó á formar vn integro inſigne Sermon? Porque ſu aſunto, ſu objeto ſe ordenaba á decir de vn Rey, ó de vn *Regis*; el miſmo Genebrardo: *Hebræi fere interpretantur de Rege, non Regi* luego no aviendo en eſte Panegyrico voz, palabra, y clauſula, que no ſea mina fecunda de opulenta erudicion, quanta ſerá ſu excelencia, y la gloria de vn *Regis*, que Beato reyna, triunfa en los Cielos!

Genebrar. in Pſalm. 44.

Idem Genebrard.

Deſpues de aquella palabra buena inſigne Sermon, reparé, que David vnia dedicacion de obras: *Dico ego opera mea*; en lo que hallo aluſion á la feſtiva Dedicacion del nuevo Templo, obra primoroſa, que vltimamente perficcionada ſu grandeza con la ſantidad, y glorias publicadas de

Pſalm. 44

de *Regis*, ſegunda vez eſte Sermon por muy avenjado le predican: *Opera, Sermonem inſignem, de Rege.*

No menos realça ſu bondad los creditos, que por ſu literatura ſe conquiſtó benemerito el Orador; de corazon dedujo David la voz, y Sermon: y comentando el docto Agelio eſte verſo dixo: *Indicavit cor tanquám fontem eſſe; undé eiuſmodi verba ſcatecent, ex corde autem tanquám ex vivente vena lætiſſimum hoc verbum erupit*; y afirmaré, que le ſon tan debidos al Reverendiſimo Padre Maeſtro Franciſco de Zurita los aplauſos por ſus ingenioſos trabajos, como ſon connaturales á la Fuente el Rio, y la riqueza á la vena. *Agellius in Pſalm. 44.*

Cortos predicados ſon denominarle Fuente, donde ſe guſta el agua de limpia, y pura quanto ſana doctrina, vena, cuya fecundidad de ſabiduria ſin alguna eſcaces á muchos ingenios mas, y mas puede iluſtrar. Si alguno alcançara á deſcifrar las ſingulares prendas, que decoran al Reverendiſimo Padre Maeſtro Retor, ſolamente lo expreſara la denominacion de Rio Nilo, porque ſi de eſte decantó Lucano: *Nec licuit Populis, parvum te Nile, videre*; el que quiſiere fondear los copioſos raudales de ſu profundo ſaber atienda al verſo, que dice: *Lib. I.*

Nec

Nec licuit Populis, parvum Zurita videre.

Por todo lo dicho ſiento, y ſoy de parecer, que eſte Sermon con la adjunta narracion deſcriptiva de la fieſta, y por no contener coſa alguna contra N. Santa Fé Catolica, y buenas coſtumbres, merece la licencia para darſe á la publica luz, ſirviendo de materia en que los corazones ſe enardeſcan en amor, y devocion al nuevo bienaventurado Juan Franciſco Regis, como llenos de fervoroſos deſeos, por ver amanecido el dia clariſimo de ſu Canonizacion; *ſic ſentio, ſalvo in omnibus meliori.* En eſte Convento de Menores Capuchinos de Cadiz, á 22. de Abril de 1717. años.

Fr. Hermenegildo de Sevilla, Ex-Provincial.

NOS

NOS EL DOCTOR DON EVGENIO MANVEL Carrera, Canonígo de la Insigne Iglesia Colegial de N. Señor San Salvador de la Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en esta, y su Obispado por el Ilustrisimo señor Don Lorenço de Armengual de la Mota, mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de dicho Obispado, del Consejo de su Magestad, &c.

POr la presente damos licencia para que se pueda imprimir el Sermon, que predicó el M.R. P. Retor del Colegio de la Compañia de Jesus de la Ciudad de Sanlucar Francisco de Zurita en la festividad, que en dicho Colegio celebró el Cavildo, Justicia, y Regimiento de ella, del Beato Juan Francisco Regis el Martes nueve de Febrero, atento á aver sido examinado de nuestra orden, y no averse hallado en él cosa, que se oponga â los Mysterios de N. Santa Iglesia Catolica Romana, y buenas costumbres. Dado en Cadiz, á veinte y quatro de Abril de mil setecientos y diez y siete años.

Doctor Carrera.

Por mandado de su Señoria.

Don Pedro de Hinojosa,
Not. mayor

AL

AL R^{MO}. P. M. GVILLERMO Daubenton de la Compañia de Jesus, Confesor de el Rey nuestro Señor.

R^{MO}. P. M. y señor.

AL HEROE APOSTOLICO BEATO Juan Francisco Regis, que la Santidad de Clemente XI. colocó por su Beatificacion en publicos Altares, ya V.S. lo avia insinuado en los corazones Catolicos por el tratado de su vida, y esclarecidas virtudes. Rayaron estas en nuestro Emisferio, y se rindió á venerarlas esta Ciudad en culto sagrado de religiosas demostraciones, que hizo fervorosas la erudicion del Padre Maestro Francisco de Zurita, Retor de este Colegio de la Compañia, en su Oracion Panegyrica, en que buscando el acierto, le aseguró en su eleccion. Y no pudiendo los aplausos al Beato Regis correr á proporcion de sus luces en el limitado Orizonte de nuestros esfuerços, reflectan á V.S. como á su origen, para que graduandolos por el afecto, los califique de randes. No tubo parte la contingencia, quando los edica esta Ciudad á V.S. que, si su zelo preservó de la lo-

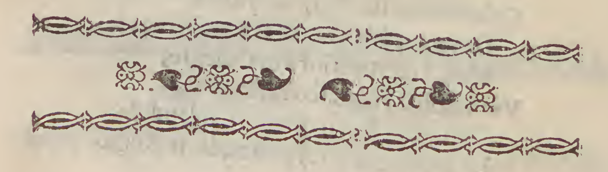
bre-

breguez del ovido las actas de tan gran Santo, conservará igualmente hasta el mayor aumento el culto exterior de sus glorias. Y porque en lisonja de V. S. no pudo encontrar asunto, que tanto interesase su complacencia, sirvase la dignacion de V.S. aceptarle sin escrupulo de la cortedad del obsequio, en tanto, que á vista de la necesidad, que este Reyno tiene de la asistencia de V. S. nos hace emplear continuos Votos acompañados de accion de gracias por el presente grande, que hizo el Cielo á esta Monarquia en el ministerio, que en ella concedió â V.S. cuyo reconocimiento protesta esta Ciudad, como la mas profunda veneracion á V.S.

Dón Antonio Santander y la Cueva.

Don Simon Moreno de Prado.

Don Josef de Henestrosa é Isla.



C

De

De Don Juan Alonso Velasquez Gastelú, Abogado de los Reales Consejos, y Regidor perpetuo de la Ciudad de Sanlucar de Barrameda.

Al nuevo Templo de la Compañia de Jesus de dicha Ciudad, que erigió el M. R. P. M. Francisco de Zurita su Retor, dedicado al señor San Francisco de Borja, en la solemnidad del Beato Juan Francisco Regis.

SONETO.

GEnerosa piedad la mas suprema
Construye á expensas de lo fervoroso,
Sacra ereccion á vn Principe glorioso,
Que rayos de luz ciñe por Diadema.
Ya la Venus Hastense es justo tema
De Minerva el asiento venturoso;
Y ya en fin, con destino mas dichoso
Sacrificio los mirtos son, que quema.
Columbinas sus Pias, acoyunda
De mejor Plaustro ceden cuello vnido;
Mas, ó tu Superior á tu Colegio,
Vno, y otro Francisco te fecunda
Corte florida, en que se vé aplaudido
Lo Duque en este, y en aquel lo Regio.



DEL MISMO AVTOR

DEZIMA.

SI tus maxiinas contemplo
En la obra, que emprendiste,
Ya vimos todos, que hiciste
Vna Iglesia como vn Templo:
Pero dejas mal exemplo
De aciertos á la prudencia,
Que oculta tu diligencia
Algun Critico imagina
Fue la Obra Teatina,
Por ser de la Providencia.

DEL DOCTOR DON JOSEF DE CASABONA Franco, Medico del Colegio de la Compañia de Jesus de la Ciudad de Sanlucar de Barrameda, en la Dedicacion de su Iglesia, y fiesta, que celebró el dia nueve de Febrero de este presente año á la Beatificacion del Padre Juan Francisco Regis de la misma Religion.

ENDECASILABO.

Donde al sudor de Phidias, y Parrhasio
La materia del arte convencida
Burló de Praxiteles los buriles,
Mansion, que el Sol de Ignacio dora, y pisa.
Donde la Caridad menos ardiente
Pudo encontrarse sin temor de tibia
A el exemplo del zelo religioso,
A quien el tiempo cede en su fatiga.
Aras renueva, erige capiteles,
Olympos forma, dando á Roma embidia;
Mas qué mucho, si Atlantes montes mueve
De el Prelado la Fé mas encendida.
Con la Oracion como Moyses á vn tiempo,
Campeon en otro, qual Josué vencia
Los trabajos en lides poderosas
Las rebeldes costumbres en doctrinas.

Aqui

Aqui al honor de Galia en la mas Regia
Alta, y ſublime esfera, que publica
Por de Jeſus mas ſanta, y virtuoſa
Ser la mas grata, propria Compañia.
Ya por el Santo Padre, Padre Santo
Juan Franciſco de Regis ſe ilumina
Sacro laurel de la Ciudad triunfante,
Y Aguila perſpicâz, que en Dios ſe mira.
Sus elogios cantó Ciſne armonioſo,
Los que dictó la pluma de *Zurita*,
En cuyo vuelo remontado nunca
Se excede quanto paſa de la linea.
No en los de Julio Auguſto Anfiteatros
La admiracion concurſos comunica,
Quanta circunſpeccion llama á el aſunto
Del Toro, y la Tiara en las inſignias.
Los dos Cavildos Venerable, y Sabio,
Compitiendoſe, mueſtran eſte dia
El interés en las comunes glorias,
Haciendo la fineza bizarria.
Vive felíz iluſtre, y docta Madre
Religion eminente eſclarecida,
A cuya Atenas eſtudioſa debe
Mi corto numen, lo que no te imita.
De tu triunfo acreedor me conſtituye
La miſma obligacion de tus caricias,
Pues con vinculos dos indiſolubles



Hon-

Honras hermana, favoreces hija.
Como Saul se aníma entre Profetas
Aliento el canto en destemplada lyra
Supla mi afecto, quando no de tantos
Ariones, consonancias, y armonias.

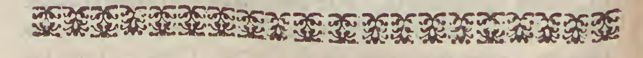
AL

AL LETOR DISCRETO.

ELoquentes mageſtuoſas aguas fueron cryſtalino eſpejo, en que retrató viva imagen de nuevo Beato la Provincia de la Compañia, a quien mereció dar felíz nombre el Rio mas afortunado. Siguió gigantes paſos, ſin que fueſe remora á veloz carrera el repetido obſequioſo tributo, que á inmenſo mar conſagró reverente la mayor grandeza, eſta Ciudad noble. Advierte benevolo, ſi la notares vltima en debidos aplauſos, la ſingularidad apreciable, que debió acreditarla primera. Solo eſta Ciudad logra, ſiendo la vltima, que bañan caudaloſas corrientes de el Betis, ſer la primera, en que conſagra á ſuperior Oceano en preciſo vaſallaje merecidos obſequios. Vnica dió á conocer ſiempre ſu Lucero la Ciudad, que ennoblecieron ſobre las demás Eſtrellas ſus mas copioſas luces. En tanto reſplandor pudo verificarſe la explicacion ingenioſa del grande Aguſtino, que dió el Cielo lengua, que vnicamente ſe proporcionaſe á la publicacion feſtiva de nuevo Celeſtial Corteſano, *Stella loquitur tanquam lingua Cœlorum.* Si es del Cielo la lengua, que atiendes, ſeguras correrán ſus voces en tu atencion debida: Aun no acerté con expreſion correſpondiente á Ciudad tan dichoſa. Fue entre las que celebraron la Beatificacion mas deſeada tan ſingular, q̃ al mayor nuevo aparato, para que todo fueſe nuevo, conſagró nuevo

Tem-

Templo , que mas ſe pronorcionaſe á crecida nueva glo-
ria. Al fundarſe entre gozoſos nuevos jubilos la Igleſia
myſterioſo la aplaudió el Profeta con el nombre de Ciu-
dad del Rey Supremo, *Civitas Regis magni.* Permitān tan
proprias voces elogiar al Templo, y Ciudad, que al Beato
Regis celebró feſtiva. Del gran Regis fue dichoſa habi-
tacion el Templo. Ciudad mas propriamente ſuya , *Ci-*
Pſ.47 *vitas Regis magni* , ſolicitó acreditarſe la que tanto ſe exce-
dió en mageſtuoſos cultos. De grande pudieran eſtos
dar al Beato juſto renombre, *Regis magni*, á no averle antes
aſegurado ſus meritos. Divina pluma dió â conocer la
alegria mas fundada, el gozo, que dominó glorioſamen-
Pſ.44 te generoſos pechos , *Afferentur cum lætitia , & exultatione*,
que ſiendo duplicado no baſtaba á ſignificarle vna
voz ſola, *lætitia*, *exultatione*. Si preguntas , quien motivó
demoſtraciones tan eſtrañamente feſtivas , oye á David,
y ſabrás , que el Templo mas glorioſo , y el objeto mas
ſoberano, que en nuevo Templo ſe aplaudian, *Adducentur*
in Templum Regis. Entra en él reverente , Letor piadoſo,
vencra en nueva caſa la ſantidad mas heroyca nuevamen-
te publicada, que ſerá favor nuevo, ſi en vez de cenſurar-
le rigido, aplaudes gozoſo novedad duplicada.



LVCERNA

Lucernæ ardentes in manibus vestris. Luc.12.
Hodie in domo tua oportet me manere. Luc.19.

VNA Santidad nueva en vn Templo nuevo es toda la ſolemnidad preſente, en que á la mayor eloquencia eſcacearan las voces los motivos multiplicados del mayor gozo; pues quando adornada la Compañia con vna ſantidad nuevamente declarada, rinde á Dios por tanto beneficio debidas gracias, aplaudiendola eſta Caſa, quando ſe halla favorecida de la mayor piedad, en el nuevo primoroſo Templo, que conſagra á los Divinos cultos, ni encuentra expreſiones, que dén á conocer ſu gratitud debida, ni en balbuciente labio puede hallar cabal deſempeño á tan glorioſo aſunto. El mas religioſo Monarca, el Principe mas dedicado á los Divinos cultos, el Rey, que mas deſeó erigir ſuntuoſa morada á la Mageſtad Suprema ha de dar luz, que manifieſte al vivo los motivos juſtificados de nueſtro mayor jubilo: *Dilexi decorem domus tuæ, & locum habitationis gloriæ tuæ*, ni ay mas que deſear, ni pudo ocupar tan generoſo pecho mas gloria, que la de dar á Divino Pſal.25.

D

vino

vino dueño en mageſtuoſo trono lugar, en que llegaſe á oſtentar entre los hombres ſus piedades, *locum habitationis gloriæ tuæ.* Dos coſas deſeó David, lugar para edificar ſuntuoſo Templo, *locum habitationis*, y en eſte el mayor debido primor, adorno correſpondiente al dueño, á quien avia de conſagrarſe el edificio, *dilexi decorem domus tuæ.* No ſé ſi logran nueſtras anſias el lleno mas felíz de los deſeos del Profeta en quanto mirar al Templo, *locum habitationis*, y en quanto á ſu adorno ſe dirijen, *dilexi decorem domus tuæ*; viendoſe en quanto al lugar, *locum habitationis*, que ſi el antiguo Templo era habitacion eſtrecha para tributar cultos á la mayor grandeza, tengan lugar mayores obſequios en mas dilatada esfera, verificandoſe lo que de los Apoſtoles en la mayor anguſtia de la primitiva Igleſia dexó Iſaías profetizado, que en nueva mayor Igleſia verian dilatada la Divina gloria: *Anguſtus eſt mihi locus, fac ſpatium mihi vt habitem,* admirandoſe en eſte Templo tan eſtrecho antes, *anguſtus eſt locus*, capacidad deſeada para promover zeloſos los diſcipulos de Divino Maeſtro ſu mayor gloria, *fac ſpatium mihi vt habitem,* debiendo por tanto beneficio rendirſe immortales gracias al Divino Autor, cuya es ſin duda en tan calamitoſos tiempos tan milagroſa obra, viendoſe executa-

Iſai. 49.

do

do lo que aseguraba al que quiso elegir su Providencia para Templo mas magnifico : *Viriliter age, & confortare, & fac ne timeas, & ne paveas, Dominus enim Deus tecum erit, & non dimittet te, nec derelinquet, donec perficias omne opus ministerij domus Domini*, siendo á lo humano imposible, sin hacer la costa empeñada la Divina mano, pudiese asegurar en la mayor lamentable ruína tan feliz exito, que fue prueba del Divino favor, *Dominus tecum erit.* Por lo que toca al adorno, que para el Templo deseaba el Profeta, *decorem domus tuæ*, aunque pudieran entenderse sus voces del material primor del Templo, como sienten en Lorino muchos, y hallaba en esta Iglesia, en quanto permite su fabrica, cabal apoyo la expresada mente de David, creo miró este á adorno mas accepto á los Divinos ojos, explicando él mismo lo que mas conduce á la perfeccion de la Casa, que á Dios se consagra, *domum tuam decet sanctitudo.* Y siendo la santidad la que al nuevo Templo puede dar la perfeccion mas estimable, *domum tuam decet sanctitudo*, qué ocasion mas oportuna para elogiar, celebrar el Templo, que la santidad nuevamente declarada del nuevo Beato Juan Francisco Regis, nueva mas fragrante Lis, que dió á la Francia el Cielo, nueva gloria á su Compañia, y vistoso adorno á este nuevo Tem-

1. Paralip. 28.

Ps. 99.

Templo, en que para su colmada felicidad se coloca; sin que pudiese la industria costear para el Templo este principal mas debido adorno, *decet sanctitudo*, si la Providencia en todo singular no le huviese reservado mysteriosamente á este tiempo, no aviendo para el Templo nuevo mayor grandeza, que vna santidad nueva, ni para aplaudir la mayor gloria del nuevo Beato, teatro mas proporcionado, que el nuevo Templo.

No he olvidado entre los apreciables adornos de este, *decorem domus tuæ*, la singular honra, conque le favorece esta Ciudad, dando lustre singular con su asistencia al Templo, y dando en él la mayor gloria al nuevo Beato, â la santidad nuevamente publicada. Y si pudo Tulio al Senado Romano dar el glorioso renombre de Templo de la santidad, *Templum sanctitatis*, siendo las dos voces en este mas autorizado congreso explicacion de ambas circunstancias, como Templo debida la asistencia á este, y como Templo, que con la santidad se adorna, proporcionado á la que en el nuevo Templo se aplaude, ignorando Ciceron la significacion del verdadero Templo, y verdadera santidad, busco sagrado apoyo, que pueda explicarme: *Exaltent eum in Ecclesia plebis, & in Cathedra Seniorum laudent eum,*

Cic. orat. pro Mil.

Ps. 106.

eum, dice el Profeta, dando acertadas reglas para saber aplaudir debidamente la mayor santidad, que ha de elogiarse en la Iglesia, *exaltent in Ecclesia*, y en el congreso de los mas sabios, *& in Cathedra Seniorum*, sin que aya para su exaltacion lugar mas proporcionado, que la nueva Iglesia, de que habla David, ni sugeros que basten á engrandecer mas, que los mas sabios. El docto P. Lorino en su parafrasis dejó explicado el fin, á que David miraba: *Benedictus Deus, qui in Ecclesia exaltari præcepit*, siendo la exaltacion de vna virtud heroyca, que solicita el Profeta se aplauda, rindiendose á Dios debidas gracias, *benedictus Deus*, por aver dado á su Iglesia vna santidad nueva, intimando se declare exaltada en su Iglesia, permitiendole esta cultos, que le engrandezcan, *exaltari præcepit*; siendo, segun David, exaltada la Iglesia, exaltada la santidad; exaltada la Iglesia en la santidad, que se aplaude, exaltada la santidad en la Iglesia, que dá mayor realze á la santidad, *exaltent in Ecclesia*. Si huviera de reparar en el modo de explicarse David, llamando â la Iglesia, de que habla, Iglesia del pueblo, *Ecclesia plebis*, pudiera decir, que ninguna otra mas acreedora á este nombre, que la que se dedica á este tiempo, por atender en ella á la comun enseñança del pueblo. Falta á

P. Lorin. tom. 3. in Ps.

esta

esta exaltacion gloriosa la calidad de los que han de aplaudirla, *& in Cathedra Seniorum laudent eum*, que en pluma del Eminentisimo Belarmino acaba de poner á la vista el mayor realze de los elogios de la santidad, que se publica: *Non solum in cætu plebis, sed etiam in Cathedra Seniorum, id est, in Confessu maiorum, Principum videlicet populi, & sapientum Senatorum*, sin que pueda hallarse para nuestro Santo mas cabal elogio, para nuestra Iglesia mayor honra. Dejenme reparar en la concurrencia de Dedicacion de Templo, y publicacion de vna santidad nueva la vniformidad de mysterios, convocando David para los elogios de la santidad los mismos sugetos, que para la Dedicacion del Templo Salomon: *Tunc congregati sunt omnes maiores natu Israel cum Principibus Tribuum, & duces familiarum*, siendo precisos para la santidad, que se aplaude, con todo el pueblo los principales, *in Ecclesia plebis, in Cathedra Seniorum*, para el Templo, que se dedica, el pueblo, sus governadores, *omnes maiores natu Israel cum Principibus*, que segun el docto P. Pineda, los Principes son los Magistrados de las Ciudades, las cabezas de las familias, los governadores de las Tribus, *Principes Magistratus Civitatum, duces autem familiarum erant capita Tribuum, seu Patriarchæ.* Solo á tanta luz pudiera cabalmente

P. Bell. in Ps.

3. Reg. 8.

P. Pineda de rebus Salom.

mente celebrarse vna, y otra festividad, que hace debidamente plausible tan autorizado congreso, debiendo inferir nuestra dicha á vista de tan múltiplicada felicidad lo que afirmaba en la reedificacion del Templo el Profeta: *Magna erit gloria domus istius novissimæ, plusquam primæ*, que será mas gloriosa esta nueva Casa, que la antigua, rindiendose en ella mayores cultos á la Magestad Divina.

He puesto á la vista los motivos duplicados de nuestro mayor júbilo, reservando como accion de gracias la mas propria, como alabança proporcionada vnicamente á la Magestad Divina, la presencia real de Christo en el Sacramento, que siendo sacrificio de alabança, es la que al Supremo Señor puede recompensar tanta deuda, *Tibi sacrificabo hostiam laudis.* Y si se advierte, se ha de hallar en el mismo Sacramento tan al vivo representada nuestra festividad, que siendo el Sacramento deposito de la santidad, es Templo, que en tres dias reedificó su poder, *Solvite Templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud*, dejando notado S. Juan, era su cuerpo de quien hablabla, *Hoc autem dicebat de Templo corporis sui*, y siendo su cuerpo el Templo en la Cruz destruído, y gloriosamente en tres dias reedificado, *in tribus diebus excitabo*, en tres dias avia de aplaudir-

Ps. 115.

Ioan. 2.

dirse á vista de esta reedificacion Divina la mas gloriosa de este nuevo Templo, en que oy tienen deseado fin los ruegos, feliz despacho las suplicas, ofreciendo aquella mesa toda la gracia, y dando para poner por intercesora á la Madre de la gracia la Salutacion el Angel. *AVE MARIA.*

Lucernæ ardentes in manibus vestris. Luc. cit.
Hodie in domo tua oportet me manere. Luc. cit.

PARA Ilustrar gloriosamente el nuevo Templo celebra el Evangelio al nuevo Beato, que aplaudimos, con duplicadas luces en las manos: *Lucernæ ardentes in manibus*, poniendo en la luz á la vista laureadas sus heroycas acciones con la Corona de Beato., y siendo sus multiplicados resplandores, *lucernæ*, vistoso adorno de la nueva Iglesia, que festiva le obsequia. En las manos deben colocarse las luces., para que manifiesten ya á la veneracion comun las obras, recibiendo la mano la luz, que repartió benefica, y seguramente aplaudan los hombres, dando â Dios las gracias, las obras, que al Supremo Señor

ñor dieron la mayor gloria, *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Cœlis est*, que si antes de publicarse luces por la Iglesia, entre los multiplicados enemigos del Beato Juan Francisco Regis no podia verse en sus obras su celestial luz, ya en su mayor triunfo no puedan cegarse á sus resplandores, venerando reverentes sus proëzas, *videant, & glorificent*. Estas luces, que ocultó tanto nuestro Beato, que intentó sepultar su humildad profunda, se colocan en sus manos, *lucernæ in manibus*, se manifiestan á la comun veneracion, *vt videant*, exaltandose sobre el Candelero, *super Candelabrum*, para lustre de la Iglesia, para gloria de los meritos, que supieron grangear tanto premio.

Si reparas, que esta luz, que colocada para la comun veneracion, *super Candelabrum*, estrecha sus resplandores á la breve esfera de vna sola casa, *vt luceat omnibus, qui in domo sunt*, te responderé, ó que es mayor milagro en esta luz lucir entre los de su misma Casa, ó que siendo los resplandores del Beato Regis parecidos á la celebrada piedra Calcedonio, que adornada de vistosas luces en las desiertas campañas, obscurece el crecido caudal de resplandores la estrechez de vna casa, *habet fulgorem sub dio, non in domo*, ya glorio-

Haimo in dedic. Tēp.

riosos se remuneran con los lucimientos en su propria Casa, *luceat omnibus qui in domo sunt.* O diré, satisfaciendo á la propuesta duda, que siendo luz beatificada avian de ser no comunes, sino particulares sus cultos, *omnibus qui in domo sunt,* permitiendose para nuestro Beato, que le celebre en sus Casas la Compañia, veneren en sus manos sus luces, *lucernæ in manibus*, los lugares, que en la Francia fecundaron sus Evangelicos sudores. Tan al vivo retrata la luz los laureados hechos de nuestro Beato, que aviendo elegido por inspiracion Divina para su glorioso transito el pequeño lugar de Lalovesco en el Delfinado, haciendose llevar para morir, como nació el Redentor, entre las pajas de vn establo en lo mas rigoroso del Diciembre, dejó señalado con sus luces este desierto alvergue, siendo lo mismo *Lalovesco*, que, *ó sol á luce*, tan fecundado de sus luces, que formaron Planeta lucido de mayor caudal de resplandores, *ó sol*, siendo tanta la luz de nuestro Regis, *á luce*, que el lugar mas obscuro llegó á ser Sol hermoso, *ó sol á luce*; y siendo antes apenas de dos casas, oy poblado a vista de la dicha, que logra, es ya habitacion gustosa á mas de ocho mil peregrinos, que atraen a su sepulcro los benignos influjos de esta luz hermosa, siendo de Lalovesco, donde en vez de ocul-

tar

tar multiplicó ſus reſplandores tanta luz , y de Belen vna miſma la fortuna, *nequaquam minima es,* no ſiendo ya minima, ſino la mayor de las Ciudades, porque ſi en Belen nació para iluſtrar el vniverſo el Redentor, en Laloveſco depoſitó todo el caudal de luces para engrandecerle el Cielo. Digan las luces de nueſtro Regis en ſus manos ſus proezas, pongan á la viſta ſus glorias, *lucernæ in manibus*, que no ay ni mejor ſymbolo de ſus obras, ni mas clara ſeñal de ſu debido premio.

Reparo, que ſiendo dos las luces, que en ſus manos coloca el Evangeliſta, *lucernæ in manibus*, y en ambas luces ſus obras, ſon igualmente dos las vozes, que le apellida Beato: *Beati ſunt ſervi illi, quos cum venerit Dominus invenerit vigilantes*, y deſpues, *quod ſi venerit in ſecunda vigilia, quod ſi in tertia vigilia venerit, & ita invenerit beati ſunt*, ſiendo la razon, que ſi la Beatificacion es premio de la luz, ſi eſta en nueſtro Beato ſe duplica, *lucernæ*, ſe ha de duplicar el glorioſo renombre, que á ſus luces correſponde, *beati ſunt, beati ſunt.* Si no es, que quieran ſignificar las dos luces, *lucernæ*, y los dos repetidos renombres de ſu Corona, *beati, beati*, que fue por dos motivos debida á ſu glorioſa vida la Beatificacion, ó que fue Beatificado, quando le halló velando el Supremo

mo Señor, *& ita invenerit*, ſiendo conſtante en ſu vida, que además de apellidarle los pueblos á boca llena el Santo, al dar ſu aliento vltimo ſe formó en Cielo el afortunado eſtablo de Lalo-veſco, dexandoſe ver Chriſto, ſu Santiſima Madre, Celeſtiales Corteſanos, y como otro glorioſo Eſtevan exclama el ya glorioſo Padre: *Veo abiertos los Cielos, y acompañado á Chriſto de ſu glorioſa Madre*, pudiendo afirmarſe bienaventurado, quando le acredita tal tan Celeſtial viſita, y quando le permite cultos en la tierra la Igleſia.

Dos ſon las luces, que oſtenta, dos vezes ſe repite en correſpondencia de la luz el nombre glorioſo de Beato, porque ſon dos los glorioſos empleos, en que le probó lucido ſu admirable vida, en atender con la Caridad mas ardiente á los mas deſvalidos, grangeandoſe en la Francia el apellido glorioſo de padre de pobres, á quien proveía cuydadoſo de quanto neceſitaban para ſu veſtido, y preciſo alimento, y en la fervoroſa Predicacion, empleo de ſus Evangelicas tareas, y á cada empleo correſponde en ſu mano vna luz, â cada luz la Beatificacion, que ſe aplaude. Es natural á quien cuydadoſo obſervare ſu vida el diſcurſo, reduciendoſe â eſtos dos elevados miniſterios ſu ſantidad. Pero aun diſcurro engran-

grandecerle mas, afirmando, que ambas luces, y ambos renombres de Beato son debidos á cada vna de estas heroycas virtudes, vna luz á cada mano como á Padre Caritativo de pobres, debiendo dos vezes por tal apellidarse Beato. La propriedad de las luces en las manos, *lucernæ in manibus*, con el cuydado del necesitado está probada en el Evangelio, que es consequencia de lo que á sus siervos immediatamente avia intimado Christo: *Date elemosinam, facite vobis saculos, qui non veterascunt*, siguiendose como premio de la mano, que dió, *date*, la luz, que le adorna, *lucernæ in manibus*, perteneciendo á la mano, que fue la limosnera, la luz, que es premio de la limosna. Que esta sea proporcionada tambien al Templo nuevo, que se dedica, lo prueba el Evangelio de su dedicacion, donde al franquear Zaqueo su casa á Divino dueño, *Suscepit gaudens in domum suam*, al verse favorecido de tanto benefactor, *hodie salus huic domui á Deo facta est*, se siguió en Zaqueo como precisa consequencia de estar dedicada en Templo su casa, *Ecce dimidium bonorum meorum do pauperibus*, no pudiendo ofrecer en recompensa de tanta piedad mayor obsequio, *ecce do pauperibus*, siendo mysteriosamente proprias de nuestro Beato las luces en sus manos, *lucernæ in manibus*, que tan liberales fueron

con

con el pobre, y al colocarse en el nuevo Templo le sirven de singular lustre dejandose ver laureadas. En Zacheo fue precisa la limosna, *ecce do pauperibus*, despues de admirar á su pobre casa magnifico Templo, y en las manos lucidas de nuestro Beato debia señalarse para que ilustrase el nuevo Templo, *lucernæ in manibus*.

Antes de persuadir lo debido de las luces á ambas manos, y lo correspondiente de ambos premios, ó duplicada Beatificacion, no puedo menos, que reparar es impropria de la vna mano la luz, siendo de vna mano nada propria la limosna, á quien corresponde. Dando reglas Christo al limosnero le advierte, que no dé parte á la izquierda mano de lo que liberal reparte la diestra: *Nesciat sinistra tua quid faciat dextera*
Math. 3. *tua*, y si ha de ignorar la izquierda las limosnas de la derecha, *quid faciat dextera*, de vna sola mano es proprio atender al pobre, y en sola vna mano, que es la que reparte, ha de colocarse la luz; pero dar por Padre de pobres á nuestro Beato iguales luces en ambas manos, *lucernæ in manibus*, es contravenir á la doctrina del mejor Maestro, que intima â la izquierda vna ignorancia total en el repartir de la derecha, *Nesciat sinistra tua*, conque ni puede ser comun á ambas manos, ni la limosna, ni la luz. Pudiera dezir,

que mandó Christo ignorase la siniestra lo que la diestra daba, porque no se juzgase en el dar escusada, debiendo dar la izquierda como si no diese la derecha, ignorando para ser tan liberal como si nada huviese repartido la diestra. La dificultad, que tubiera lugar en los demás, no puede admitirle en la singularidad de nuestro Beato, en quien no aviendo siniestra mano, siédo ambas diestras en dar, no ay izquierda que ignore, ni mano, á quien conviniendo ser igualmente diestra en repartir, no deba ilustrarse con merecida luz, *lucernæ iu manibus.* Aod justamente celebrado en el libro de los Jueces, entre sus admirables prerogativas tubo la excelencia de que sus dos manos fuesen diestras: *Qui vtraque manu pro dextera vtebatur*, lo que debe afirmarse de las manos mejor empleadas de el Beato Regis, *vtraque manu pro dextera vtebatur*, que si ser ambas diestras, segun S. Geromino, probaba la santidad de Aod: *Propterea duas dextras habere dicitur, quia iustus erat*, oy que se aplaude de Santo, se venera Justo nuestro Regis, admirense diestras en hazer bien sus dos manos, y dese á conocer Justo, adornando igualmente la luz sus dos manos, *lucernæ in manibus*, que á ambas correspondió el dar, porque no hubo siniestra, que ignorase, y ha de verse á todas luces quanto dió

3. Iudic.

S. Hier. apud P. Freire in lib. Iud.

dió en ſus manos. Y al tiempo, que el nuevo Beato ſe aplaude cuydadoſo del pobre, refiera el Evangelio á Zacheo empleado, quando dedica ſu caſa en Templo, repartiendo á manos llenas ſus bienes, *ecce do pauperibus*, que mejor limoſnero ha de engrandecer la dedicacion de otro Templo, donde no ſolo la mitad, *dimidium bonorum*, ſino ſolicitando á la mayor coſta dar ſus manos los bienes, que ocupaban la manos de todos, de que para el pobre ſolicitaba todo el remedio.

Divertime algun tanto de mi principal aſunto, en que propuſe debidas á ambas manos las luces, y debido como á Padre de pobres el duplicado titulo de Beato: *Beati ſunt ſervi, quos invenerit vigilantes-- ſi ita invenerit Beati ſunt*, y paſo ya á buſcar en David vn retrato parecido á la
Pſ.40. ſantidad, que veneramos: *Beatus qui intelligit ſuper egenum, & pauperem*, el que cuydadoſo atendiere con el mayor eſmero al pobre, el que fatigare ſu idea por aſiſtir compaſivo al neceſitado, tiene anticipado el premio de Beato, *Beatus*, que á eſta cauſa precede en David al merito, que es el dar, *qui intelligit ſuper egenum*. Si la materia no fuera tan fecunda, el tiempo tan eſtrecho, hallara en eſte ſolo Salmo toda la vida del Beato Regis; pero no quede ſin reparo la ſingularidad

del premio, que le ſeñala el Supremo remunerador de ſus meritos, *in die mala liberabit eum Dominus*, ſiendo la accion mas admirada, el milagro mas ſingular de nueſtro Santo, que aviendo repetidas vezes intentado quitarle la vida ſus emulos, jamás pudieron cauſarle el menor daño armadas ſus enemigas manos, *liberabit eum Dominus*, teniendo las ſuyas empleadas en obras tan heroycas, *intelligit ſuper egenum, & pauperem*, debiendo atribuirſe, no ſolo el premio, que goza, *Beatus*, ſino todos ſus milagros â ſer Padre de pobres, *qui intelligit ſuper egenum, & pauperem.*

Buſco mas individuadas en las manos de el Beato Regis ſus ſingulares limoſnas, reparando en el modo de expreſarlas el Profeta: *Qui intelligit.* Qué quiere explicar en eſta inteligencia cuydadoſa David? Digalo ſu mejor Interprete Loriño: *Intelligit vt præveniat egenorum petitiones, non expectans, vt petant*: entiende al pobre, porque ſin que él ſe explique conoce ſu neceſidad, y atiende á ſu remedio, *non expectans vt petant*, y á eſte modo ſingular de dar correſponde mas premio, que ſi atendiera dando al que pide, ſignificando eſta inteligencia admirable en las manos las luces, *lucernæ in manibus*, ſiendo manos tan entendidas, *intelligit*, porque manifieſtan ſus bienes para que ſin buſcarlos el pobre á tanta luz los

P. Lorin. tom. 1. in Pſ.

ha-

hallase. Fue empleo de este Apostolico Varon tener provision costosa de paños, de lienços, no solo en su Colegio, sino en muchas casas de sugetos virtuosos para que pudiese á ellas recurrir el necesitado, estando siempre prevenido para dar siempre el Caritativo padre de pobres, *ut præveniat egenorum petitiones*; y asi justamente merecen sus manos el adorno, *lucernæ in manibus*, con razon se le dá el titulo mas glorioso de Beato, *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem.* Falta en mejor reparo cabal satisfaccion al discurso, que afirmaba por su Caridad con el pobre dos veces Beato á nuestro Regis, y es manifiesto en la mente de David, que anunciando á la Iglesia esta dicha, al Beato tan crecido premio, afirma, que le es debida por cuydadoso de el pobre la Beatificacion, *Beatus qui intelligit super egenum*, y como que esta explicacion no era bastante, vuelve á repetir segunda vez: *Dominus conservet eum, & Beatum faciat eum in terra*, porque al que asi se exercitó en vida ha de dar Dios el mayor premio, siendo Beato quando dá al pobre, *Beatus qui intelligit super egenum*, y declarandolo Beato en la tierra el Supremo Señor, *Beatum faciat eum in terra*, correspondiendo el duplicado titulo del Evangelio, *Beati sunt, Beati sunt*, á las duplicadas luces de las manos, *lucernæ in manibus*, y siendo
este

efte premio á folo el dar al pobre con tan ingeniofa induftria debido, *Beatus qui intelligit fuper egenum--Beatum faciat eum in terra.* Si no es, que como afirmaba, quando en el vltimo trance vé la Divina gloria, y en ella á Chrifto le declara Beato, *Beatus qui intelligit*, hallandole empleado en cuydar del necefitado, y dâ defpues entre los hombres por medio de fu Vicario efte mifmo renombre, *Beatum faciat eum in terra.* Si no ay mejor adorno para recibir como animados templos á fu Señor los fiervos, *vt cum venerit Dominus*, que en las manos las luces, *lucernæ in manibus*, defocupe las fuyas Zacheo para dar al pobre, que efte es el modo de dedicar en Templo fu nueva Cafa, *ecce do pauperibus*, que fi él dió con vna mano, *dimidium bonorum meorum*, refervando la mitad de fus bienes, en nuevo Templo fe colocará mejor adorno en manos mas lucidas, *lucernæ in manibus.* De vna fingular fentencia, que hallé en la Cadena de los Padres Griegos hablando del limofnero pudiera inferir en efte lugar la razon de no aver antes celebrado efta Cafa á fu nuevo Beato: *Non in anguftum redigetur qui largus fuerit in egenos*, que es premio del que fuere liberal con el pobre no eftrecharfe â corto efpacio, *non in anguftum redigetur*, y fiendo antes la cortedad del fitio tan manifiefta; no era capáz de

In Caten. PP. Grac.

de tan liberales manos, esperando esfera màs proporcionada á tanta luz.

No solo por tan justificado motivo ha de verse en las manos de nuestro Santo duplicada la luz, *lucernæ in manibus*, sino por el empleo glorioso, que le acreditó singular Apostol en las mas asperas montañas, en los pueblos mas barbaros, en los lugares mas desiertos, debiendo darsele en premio de las luces, que repartió duplicadas luces á la mano, que tanta luz supo dar. Asi entendió S. Geronimo las referidas voces del Evangelio: *Prædicare Evangelium est tenere lucernas ardentes in manibus*, significando la luz, no en vna, sino en ambas manos, la predicacion, empleo el mas proprio de nuestro Beato. Que de las manos sea propria la predicacion persuade el Predicador mas Divino, que afirmó concedidos á sus manos con todo el poder todos los dones: *Omnia dedit ei Pater in manus*, porque á sus manos, en sentencia de Teofilato, se encomendó la salvacion del vniverso: *Omnia dedit in manus, quod credidisset salutem fidelium*, y siendo las manos, á quien se fia la salvacion de las almas, las manos han de ostentar el premio de esta salud conseguida á costa de innumerables fatigas, adornando á las manos en señal de tanto empleo, de tan glorioso triunfo multiplicadas luces, *lucernæ in*

Hier. in Luc.

Theophil. in Ioan.

ma-

manibus. Las manos del Divino Esposo celebra la Esposa santa, admirandolas adornadas de la perfeccion mayor: *Manus eius tornatiles aureæ plenæ hyacinthis*, significando con el oro, dice Gislerio, las luces, que las manos repartieron beneficas, viendose llenas de las mas preciosas lucidas piedras, que en este lugar significan los jacintos. Y apellidandose llenas estas singulares manos, afirma Filon, por la multitud de infieles convertidos, que como despojos proprios de las manos se colocan en ellas: *Plenæ dicuntur ob multitudinem Gentilium conversorum.* Luego bien dicen las manos llenas ambas de luces, *lucernæ in manibus*, lo admirable de su predicacion, lo singular de sus luces, que dan á conocer las almas innumerables, ya de Herejes, ya de Catolicos convertidos por nuestro Apostolico Jesuita, *plenæ ob multitudinem conversorum.* En este empleo le halló siempre tan vigilante el Supremo Señor, que el dia de la Navidad, que le asaltó mortal accidente, predicando tres Sermones se coronó triunfante en la Celestial Patria: *Et ita invenerit Beati sunt*, sin dexar hasta el vltimo aliento de las manos las luces, *Prædicare Evangelium est lucernas in manibus tenere.* Para tan multiplicadas conversiones, para tan sagradas tareas no bastaba vna sola mano, debiendo admirarse ambas

Cant. 5.

Phil. apud Ghisl. in Cant.

bas convirtiendo, predicando ambas, *lucernæ in manibus*, que asi solo se explica en su admirable empleo su Apostolica vida, que dexó expresada, reparando en las dos diestras manos de Aod el grande Origenes: *Ecce qualis est iste, qui incitatur ad salvandum Israel, nihil habet in se sinistrum, sed vtramque manum dextram habet*, debiendose á ambas manos como igualmente diestras en atender á la salvacion de las almas igual premio en iguales luces, *lucernæ in manibus*. Que el Evangelio del nuevo Templo signifique esta predicacion es manifiesto, poniendo á la vista á Christo ilustrando á Jericó: *Ingressus perambulabat Hierico*, dando bueltas á la Ciudad, dice el P. Maldonado, para buscar las perdidas almas: *Lustrabat vrbem, animas nimirum perditas quærens*, como lo probó Zacheo convertido de pecador en justo, significando Christo lo proprio de este empleo con el nuevo Templo, asi porque en Jericó se avia de edificar la nueva Iglesia, como porque al representarla en la casa de Zacheo, ostentaba buscar las almas mas perdidas, *animas perditas quærens*. Y si la Iglesia para solemnizar la dedicacion de sus Templos mysteriosamente elige para su mas proprio aplauso vn Zacheo convertido, ya Christo solicitando de los mas perdidos la conversion deseada, no ay modo mejor de

Origen. Hom. 3.

P. Mald. in Luc.

ce-

celebrar este Templo, que con el imitador mas fiel del Divino Maestro, q̃ tantas almas supo ganar fervoroso, siendo sus manos glorioso deposito de sus triunfos, que señalan sus luces, *lucernæ ardentes in manibus vestris.*

Falta que ver en estas por su predicacion su duplicado premio, que asi como á nuestro Santo correspondió como á Pádre de pobres, ha de probarse debido como á Predicador Apostolico, siendo preciso como á tal venerarle en el nuevo Templo, siendo al declararle Beato la Iglesia materia de sus elogios los immensos trabajos por la conversion de las almas: *Ad plurimas pro salute animarum perferendos labores mirabili Charitate, & invicta patientia decorasti*, señalando en la vna mano la luz su Caridad admirable, mostrando laureada con igual luz la otra mano su paciencia invencible, y correspondiendo á las dos manos las dos veces, que se apellida Beato, no admite por tal premio mas debido, que colocarlo, quando se dedica, en este nuevo Templo. Mysterioso el Evangelista S. Juan dejó señalado en sus revelaciones el premio, que á las mayores fatigas, á los trabajos mas gloriosos avia de corresponder: *Qui vicerit faciam illum columnam in Templo Dei mei*; el que gloriosamente vencedor en el mayor combate lle- *Apoc. 3.*

gare,

gare á coronarse, el q̃ despues de dilatada cruel batalla ciñere dichoso laurel, *qui vicerit*, ha de conseguir como corona proporcionada á tanto merito, dice Christo, el colocarse por coluna de el Templo, *faciam columnam in Templo.* El nombre de coluna, notó S. Gregorio, es en estas voces explicacion adequada â vna no comun santidad, sino á vna santidad robusta: *Nomen columnæ accipitur de virtute sanctitatis robustæ*, y la santidad de nuestro Beato manifestada en la mayor continuada lucha, costandole á veces mucha sangre el triunfo, *qui vicerit*, constante siempre, exponiendo al riesgo mayor su vida, quando llevando vna muger perdida, que intentaba furioso quitar de la mano á nuestro Regis el tyrano posseedor de esta perdida alma, amenazando armada su mano al santo Padre la muerte, si nó desistia de su glorioso intento, afirmando el Padre con estraña celestial constancia, que hasta rendir el vltimo aliento conservaria la presa quitada á tan injusto dueño, qué otro nombre merece, que coluna immoble, que manifiesta vna santidad robusta, *nomen columnæ accipitur de virtute sancticatis robustæ?*

S. Gregor. apud P. Alcaz. in Apoc.

Que esta coluna, de que habla S. Juan, haga alusion al Templo nuevamente dedicado por Salomon, y la santidad, que como mejor ador-

no

no se debe al Templo, es comun sentir de los Interpretes de este lugar, y sin violencia explica el mejor adorno de nuestro Templo, á quien dá la mayor hermosura, la perfeccion mayor está coluna, que en él se coloca, *faciam columnam in Templo.* Alcazar dejó advertida en pocas voces esta verdad: *Columnam, de qua agitur esse ornamentum Templi, & Civitatis*, que en la coluna está el adorno mejor del Templo, y de la Ciudad, quizá de la que aplaude á nuestro Beato coluna firme en el nuevo Templo. Mejor reparo: Las luces de ambas manos, *lucernæ in manibus*, la multitud de triunfos, que al Beato Regis debió la Francia, calificandole como dos veces Beato, *Beati sunt, Beati sunt*, le aplauden dos veces coluna de la Iglesia, vna quando en medio de las tareas mas gloriosas le halla el Señor coluna constante, otra quando le declara coluna de la Iglesia el Vicario de Christo. Asi se explicó el docto P. Ribera, como si tubiera presente la vida de nuestro Santo: *Faciam vt in Cælo quasi columna Ecclesiæ ab omnibus honoretur, re enim vera columna fuit dum vixit qui labantes confirmavit, lapsuros sustinuit, atque ideo in Cælo vt multarum animarum conservator, & multorum triumphorum auctor honorabitur.* El que viviendo fue coluna robusta, *columna fuit dum vixit*, fortaleciendo al que amenazaba lamentable

P. Rib. in Apoc. 3.

ruí-

ruína, *labantes sustinuit*, siendo en nuestro Beato muchos los hereges, que convertidos vacilaban en la doctrina, que á costa de sus fatigas avian abrazado, siendo innumerables las perdidas almas, que instigadas de su antigua costumbre huvieran vuelto á sus pasados desordenes, á no tener asegurada en tan firme coluna deseada constancia, haziendo no cayese el que amenazaba mayor ruína, *lapsuros sustinuit*, como triunfador glorioso de los mas estimables despojos, *vt multorum triumphorum auctor*, como conservador admirable de muchas almas, *vt multarum animarum conservator*, ha de ser honrado con el mayor premio, *honorabitur*, siendo esta honra, que declarandose su santidad, le veneren los hombres en el Cielo coluna hermosa de la Iglesia, *faciam vt in Cælo quasi columna Ecclesiæ ab omnibus honoretur*, mostrando en sus manos con copiosas luces las almas, que ganó, las vidas, que reformó, debiendo á cada mano darse vna Corona, *Beati, Beati.* Quando el Redentor entra como en su Templo en la casa de Zacheo ostenta el triunfo de averle convertido, quando en este Templo se coloca al Beato Regis han de verse llenas de triunfos sus manos, siendo del Templo tan propria esta coluna, que es gloria del Templo tener tan vistoso adorno, *columnam esse*

esse ornamentum Templi, y es debido premio á sus acciones, que como á Coluna de la Iglesia se le dé la mayor honra, permitiendole cultos, *quasi columna ab omnibus honoretur.*



Apenas he manifestado alguna parte de el mysterio, que en este lugar dejó expresado San Juan, y falta á nuestro Santo, y á nuestro Templo propriedad mas cabal en las voces, que immediatamente se siguen á las referidas: *Et scribam super eum nomen Dei mei, & nomen civitatis novæ Hierusalem, quæ descendit de Cælo, & nomen meum novum*; quando esta coluna se admirare laureada en el nuevo Templo, que le aplaude coluna nueva de la Iglesia, *faciam columnam in Templo*, ha de gravarse en ella el nombre de Dios, *scribam super eum nomen Dei mei*, que como Autor de tan preciosa milagrosa fabrica pone en la coluna su nombre, *scribam nomen*, escriviendo al mismo tiempo el nombre de la nueva Jerusalen, *& nomen civitatis novæ Hierusalen*, porque se admire, que siendo exaltado á la mayor gloria, premio debido á sus meritos, se ofrece en el nuevo Templo, *faciam columnam in Templo*, como coluna nueva ya escrita entre las demás, que ha declarado gloriosas la Iglesia, dando el nombre de Beato, que es el nombre de la nueva Ciudad Jerusalen Celestial, y nombre nueva-

 mente

mente dado, que por eso se apellida nueva, *Hierusalem novæ*. Y para que no pueda dudarse mas indiuidual seña de nuestro Santo, reparese, que ni basta el nombre de Dios gravado en esta admirable coluna del nuevo Templo, ni es bastante se señale publicamente con el nombre de Bienaventurado, *nomen civitatis novæ Hierusalem*, sino que demás de estos nombres gloriosos en nombre, que es distintivo de nuestro Beato, asegura Christo, que está señalado con su nombre, que es el de Jesus, nombre nuevo sobre todo nombre, *& nomen meum novum*; conque no tiene duda, que el vencedor glorioso, que á tanta costa vence, *qui vicerit*, es premiado con hacerle coluna de la nueva Iglesia, declarandole numerado entre los Beatos, y es Jesuíta, como publica el nombre de Jesus, *& nomen meum novum*, su mas singular divisa. Diga el Evangelio, repita el nombre de Beato, que duplicado se le debe por sus Evangelicos trabajos, siendo sus dos manos coronadas con luces, *lucernæ in manibus*, premiando sus tareas las Divinas manos con señalarle con tan gloriosos nombres, *scribam nomen Dei, & nomen civitatis novæ, & nomen meum novum*. Hortulano explicando, qué se entendiese por la nueva Jerusalen, de que San Juan habla, afirma, que en esta Ciudad nueva signi-

ficó los futuros tiempos de la Iglesia, en que avia de verse hermoseada con admirable copioso numero de sugetos de consumada santidad: *Nomen civitatis novæ non tam ad triumphantem pertinet, sed ad illius temporis Ecclesiam, in quo maximá Herοum frequentiá illustrabitur*; y admirando, quando, el nombre de Jesus me dá fundamento, á la Compañia la mas gloriosa en tan frequentes admirables Santos, que ilustran la Iglesia, quando en solos ciento y setenta y seis años, que cuenta, ha dado nueve Santos, tres Canonizados, tres Beatificados, tres Martyres declarados por la Iglesia, siendo cerca de ciento las causas pendientes en la sagrada Rota, puedo afirmar, que este es el tiempo, de que habló S. Juan: *In quo maxima Heroum frequentiá illustrabitur*, logrando esta Religion Minima la dicha de corresponderle á menos de cada diez y ocho años vn Santo.

Hortulan. apud P. Alcaz. hic.

Busco mayor propriedad en nuestro Beato, y en nuestro nuevo Templo, no siendo justo, que quando se han aplaudido tan al vivo Beatificadas sus singulares virtudes, quando claramente ha explicado San Juan á vn nuevo Jesuíta Beatificado, falte á la Francia, que tanto ha deseado esta gloria, la mas debida honra, que goza, siendo esta la Flor primera, que tan fecun-

do

do ſuelo dió para adorno de la Corona, que triunfante ciñe la Compañia, que matizada de fragrantes flores, le faltaba vna Lis, que la adornaſe mas, pudiendo ya gozoſa apropriarſe: *Floribus eius nec Lilia deſunt*; y verificandoſe la Profecia de Eſdras: *Ex omnibus floribus orbis elegiſti tibi lilium vnum*, que entre tanta hermoſa Flor, ya en purpureas Roſas de Martyres Franceſes, ya en candidas Azucenas de Confeſores iluſtres, que iluſtrando la Compañia, ha dado â todo el Orbe la Francia, ſolo ſe ha elegido eſta Lis para que ſea vnica, *elegiſti tibi Lilium vnum*, y ſiendolo ſe admira mas, elegido entre tantas, *ex omnibus floribus*, ſu ſantidad. Halló vn Sabio la idea mas ingenioſa para el elogio mayor de los dichoſos Padres del grande Alexandro, pintando en dilatado hermoſo huerto vn ſolo arbol con vn ſolo fruto, y eſta letra, que publicaba la mayor excelencia del fruto por vnico mas apreciable: *Sufficit vnum*, pudiendo afirmar en la preſente ocaſion el mas noble fecundo Reyno: *Eſte ſolo me baſta*, ſiendo ſolo el Beato Regis el mayor credito de la fecundidad mas glorioſa. Voy â mi principal intento: Con ſu erudicion acoſtumbrada probó el P. Alcazar, que eſta coluna premiada con ſerlo del Templo nuevo, *faciam columnam in Templo*, es vna de las que Salomon

Beda ſer. 18. de ſãct.

P. Alcaz. in Apoc. 3.

ſabio

ſabio fabricando el Templo mas magnifico para darle el mayor adorno colocó en el acertado, ſignificando, ſegun comun ſentencia, á los Predicadores de la futura nueva Igleſia, que avian de florecer en mas felices tiempos, ſiendo el titulo de cada coluna: *In Dei victoris gloriam, & Templi decorem erecta*, erigida en el nuevo Templo para gloria de Dios, luſtre del Templo. Y ſiendo repreſentacion en nueſtro mejor Templo de Apoſtolico Predicador, del mayor adorno al Templo, *Templi decorem*, circunſtancias tan vnas con nueſtra feſtividad, no deje de obſervarſe la fabrica de las colunas, á que alude eſta nueva, *faciam columnam in Templo.* Admirabaſe cada coluna coronada de viſtoſo Lirio, formandoſe ſus capiteles á ſemejança de hermoſa fragrante Lis: *Capitella, quæ erant ſuper capita columnarum, quaſi opere lilij fabricata erant*, y ſiendo dos las colunas era vna miſma flor ſu Corona, *opere lilij fabricata erant*, expreſando mas en el miſmo lugar el miſmo texto eſta mayor ſingularidad como tan myſterioſa, *& ſuper capita columnarum opus in modum lilij poſuit, perfectumque eſt opus columnarum*, ſiendo el lirio como corona de cada coluna la perfeccion conſumada de tan eſtupenda maravilla, *perfectum eſt opus columnarum.* 3. Reg. 7.

Antes de admirar en nueſtro Beato la pro-

prie-

priedad, que en esta Lis hermosa, divisa que dió á la Francia el Cielo, dejó Salomon expresada, si reparares, que siendo vna la coluna premiada, *faciam columnam in Templo*, son dos las colunas erigidas despues de fabricado el Templo para su mas debido adorno, te diré, que las dos colunas de Salomon es vna misma coluna en la representacion, siendo vniforme su fabrica, vna misma su Corona, vna Lis quien las adorna, *opus in modum lilij*, para significar al Beato Regis dos veces premiado, coronado dos veces; *Beati sunt, Beati sunt*, debiendo erigirse triunfantes duplicadas colunas, vna como á Padre Caritativo de pobres, otra como á fervoroso Apostolico Misionero. El docto P. Cornelio dejó insinuado el fin de Salomon en la ereccion de las dos colunas del nuevo Templo: *Tum vt decorem Templi ostenderet, tum vt eius florem á Deo postularet*: colocólas para mostrar el adorno mas debido del Templo, y para pedir â Dios esta mysteriosa Flor, *tum eius florem á Deo postularet*. Luego solo representó Salomon deseos de que lograse su Templo lo que goza el nuestro, *vt florem postularet*; pidiendo á Dios vna sola Flor, vna sola Lis, porque en ambas colunas se representaba vna misma santidad, siendo la dicha mayor de nuestro Templo, que en el se admire la Flor hermosa,

P. Cornel. in 3. lib. Reg. 7.

ſa, la Lis triunfante, que ocupó los deſeos del ſabio Principe, *florem poſtularet.*

Tan apropriada queda â nueſtro Santo la coronada coluna, *opus in modum lilij poſuit*, que expreſandole la Lis ſingular del nueſtro á diſtincion de los demás, es cabal prueba eſta ſola Flor de toda ſu admirable vida. Al lirio apellidó juſtamente Plinio, *Flos Regius*, Flor de Reyes, y pudiera en eſta ocaſion decirſe Flor de Regis, á quien ſymboliza, ſiendo myſteriosamente tan vnos los dos nombres, y repreſentando eſta Flor en las colunas á N. Beato, pronoſticaba deſde entonces como mejor adorno de mejor Templo ſu Beatificacionglorioſa: *Lilia omnino referri ad glorioſæ exaltationis ſignificationem*, comentó Alcazar, ſiendo en las colunas las Liſes repreſentacion de la merecida exaltacion, que oy ſe aplaude. Eſta miſma Corona dice los meritos del Beato Regis, pinta ſus Evangelicas tareas, ſus glorioſas fatigas por la ſalvacion de las almas. Llegó el lirio á la mayor grandeza, mereciendo ſer copia de Divina Imagen, apellidandoſe Lirio el Salvador: *Ego flos campi, & lilium convallium*, ſiendo cabalmente expreſiva eſta afortunada Flor de la predicacion mas Divina, de las fatigas mas coſtoſas. No ay idea mas cabal de nueſtro Santo, que eſta Lis eloquente, que en la coluna de ſu mayor triunfo,

P. Alcaz. cit. ſup.

Cant. 2.

ſo, publica ſus empleos. Lis de los valles, Flor de los campos fue eſte Apoſtolico Heroe, que eligió por esfera de ſu zelo, no el poblado en las nobles Ciudades de la Francia, donde afirmaba avia obreros para tan glorioſa mies, faltando quien tomaſe á ſu cuydado los mas deſvalidos, los mas ruſticos, aviendo ſido el teatro de ſus afanes las aſperas montañas del Vivarés, Velai, las campiñas dilatadas de Viviers, el Delfinado, Valencia, donde apenas avia haſta entonces penetrado la Divina voz, admirandoſe las mas veces predicar en los campos en el mayor rigor del deſtemplado Ibierno ſobre eladas montañas de copioſa nieve á mas de cinco mil oyentes. Apellideſe Flor del campo, á quien comunicó ſiempre ſu milagroſa fragrancia, *Flos campi*; diga el lirio coronando juſtamente eſta robuſta coluna, que donde mas ſe acreditó Lis hermoſa fue en los valles, *lilium convallium*, que ſon, dice en Origen. Hom. 3. eſte lugar Origenes, los ſitios mas incultos, mas aſperos, *convalles ſaxoſa magis, & inculta indicant loca*, que eſtos ſolos lograron la dicha de ſer el teatro elegido para la Flor mas del Cielo, *lilium convallium*; y diga en la coluna el miſmo Lirio: *Opus in modum lilij poſuit*, que es el triunfo de nueſtro Santo el que aplaude.

Ni avia mejor modo de celebrar laureadas

ſus

ſus fatigas, premiados ſus trabajos, que admirandole Lis en los valles dedicada al comun beneficio, Lis en la gloria recibiendo el galardon de ſus tareas. Lirio ſe apellida Chriſto en la aſpereza mas coſtoſa, *Ego lilium convallium*, y contemplandole entre los hombres Flor por tantas fatigas mas lucida, aludiendo á las voces de San Pablo, que declaró la gloria correſpondiente á ſus crecidas penas, concluye Gislerio ſu explicacion docta del citado lugar de los Cantares: *Omnis lingua confiteatur, quia Chriſtus, & flos eſt, & lilium glorioſiſſimum cum ſit in gloria Patris.* Rindanle obſequios, aplaudanle Flor Celeſtial glorioſas Liſes quando ya ſe adora en ſu mas debida gloria, ſiendo por lirio en la tierra combatido, lirio en la gloria coronado, *cum ſit in gloria Patris*; y á nueſtra Lis acreditada en los valles aplaudaſe en la gloria, que ſi las eſpinas de las aſperezas mas incultas, *ſicut lilium inter ſpinas*, hicieron lucir mas ſu hermoſura, ya glorioſamente declarada ſu ſantidad por la Igleſia, ſe venera Lirio en la Celeſtial Jeruſalen, *Lilium glorioſiſſimum cum ſit in gloria Patris*, ſiendo en ella coluna triunfante, que corona el lirio, que es ſu mejor diviſa, y ſiendo coluna nueva de la nueva Igleſia, que adornada con tal lirio logra la perfeccion mas ſingular, *ut decorem Templi oſtenderet.*

Gisler. in Cant. 2.

 Y

Y ſi Chriſto eligió el lirio entre las flores para ſymbolo expreſivo de ſu predicacion admirable, *ego lilium convallium*, pongaſe â viſta del nuevo Beato en el nuevo Téplo quando buſca las perdidas almas, *animas perditas quærens*, coſtandole muchos paſos la ſalvacion de ellas, *perambulabat*, oſtentando en Zacheo ſus triunfos, y dandoſe á conocer imitador tan fiel nueſtro Regis, que á manos llenas dicen ſus luces, *lucernæ in manibus*, ſu predicacion, *prædicare Evangelium eſt tenere lucernas ardentes in manibus*, para que juſtamente ſe erija en ſeñal de merecido triunfo viſtoſa coluna con la Lis, que le acredita vencedor glorioſo, correſpondiendoſe myſterioſamente con los dos empleos de nueſtro Beato ſus dos luces, *lucernæ in manibus*, con las dos luces las dos triunfantes colunas, y con eſtas dos Liſes corona la mas propria de ſus virtudes, adorno mas debido al nuevo Templo.

Con Lis tan hermoſa pudiera ſolo proporcionarſe á tan mageſtuoſo congreſo en Ciudad tan iluſtre mi Oracion, que ſi ſabe el Latino, que, *Liliata oratio*, es la mas eloquente, el hallarſe adornada de Celeſtiales Liſes pudo ſolo hacerla debida á quien honrando eſta Caſa, aplaude en ſu mayor gloria á nueſtro Santo, ſiendo debida á tanta Flor tanta aſiſtencia, quando

apellidandose Flor Regia, *Flos Regius*, tanta mageſtad pudiera ſolo proporcionarſe á ſus aplauſos. Si la antiguedad en el lirio ſymbolizaba la eſperança mas ſegura, colocando ſus monedas á mentida Deydad en la mano vn lirio con eſtas letras: *Spes Populi Romani*, Republica mas ſagrada puede aſegurarſe en mejor Lis felicidad mas cierta, eſperando retorne agradecido nueſtro Beato como Padre de pobres á eſta pobre Caſa la correſpondencia, que á favor tan crecido no alcança ſu cortedad conocida; y ſolo contemplando en el Lirio, que ofrece á V.S. que formandoſe ſu raiz como corazon, que mira al Cielo, dedicando á V. S. nueſtros corazones piden en tan poderoſo interceſor al Cielo la mayor debida grandeza á V.S. Aſi ſea, Soberano Dueño, que franqueando vueſtros teſoros patente en eſa Meſa os ofreceis, para darnos vna Imagen de vueſtro ſiervo, Lirio Divino: *Carpis illic*, dice San Ambroſio, *novum florem, carpis lilium, in quo ſit ſplendor æternitatis*, en quien ſe admiran copioſas luces de la mayor gloria, *ſplendor æternitatis*, ſi tan liberal las depoſitareis en las manos de nueſtro Beato, *lucernæ in manibus*; ſi á vueſtra ſemejança ſe formó Lis; ſi nueva Flor ſiempre, *carpis novum florem*, os ofreceis á la viſta, nueva Flor veneramos, *novum florem*, al que tan-

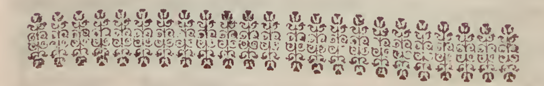
S. Amb. in Pſalm. 118 *ſer.* 14.

ta

ta gloria ſupo daros, y ſe coloca en eſte nuevo Templo para aſegurar en tan oportuno labio las gracias, que os debémos dar rendidos por la piedad crecida, que experimentamos. Parece tenia á la viſta nueſtras circunſtancias el grande Aguſtino en la Dedicacion de vn nuevo Templo: *Principaliter ergo gratias agamus Domino Deo noſtro*, dirijanſe á Dios agradecidas nueſtras voces, *& eius bonitatem tota cordis alacritate laudemus*, rindiendo nueſtros corazones obſequioſos elogios á la mayor Divina piedad; *quoniam ad conſtruendam iſtam domum fidelium ſuorum viſitavit animum, excitavit affectum, ſubrogavit auxilium, inſpiravit necdum volentibus vt vellent, adiuvit bonæ voluntatis conatus, vt facerent*, ſiendo el vnico motibo de táto gozo, que ha manifeſtado en eſtos tiempos ſu mayor piedad, moviendo los animos de los fieles para la fabrica de eſta Igleſia, *ad conſtruendam iſtam domum*, excitando en todos los de eſta Ciudad, que franquearon ſus limoſnas, ſingular afecto a eſte Templo, *excitavit affectum*, haciendo con Divina eficâz inſpiracion, que el que mas apartado de tan ſágrados intentos concurrieſe, *inſpiravit necdum volentibus vt vellent*, ſiendo preciſos eſtos medios para que los conatos de vn buen deſeo pudieſen executar lo que han logrado, *adiuvit bonæ voluntatis conatus vt facerent*.

S. Auguſt ſerm. 236. de temp.

Y para que en la propriedad ſingular de eſtas voces expreſaſe mas San Aguſtin nueſtro gozo, concluye : *Adhuc amplius agendæ ſunt gratiæ Deo noſtro; hanc enim Eccleſiam, quam fecit nomini ſuo conſtrui, fecit etiam Sanctorum reliquijs ampliùs honorari.* Debenſe á Dios mas gracias, porque eſta Igleſia, que quiſo ſe conſagraſe á ſu nombre, diſpuſo ſe honraſe con la glorioſa memoria de los Santos, ſiendo eſte Templo, por de Jeſus tan ſingularmente proprio de ſu nombre, mas adornado, mas honrado oy con el nuevo glorioſo Santo, a quien nuevamente en él ſe tributan cultos, *amplius honorari.* Desfallece ya en tan tiernos afectos la voz, que ſolo tiene aliento para pedir en el nuevo Templo, y nuevo interceſor para eſta Ciudad la mayor felicidad, para eſta Caſa el zelo mas ardiente para promover los Divinos cultos, para todo eſte devoto pueblo, que tanto ſe ha eſmerado en tan accepta obra abundante gracia, eterno premio.



BREVE

BREVE NOTICIA DE LA SUNTUOSA Fiesta, que á la Beatificacion de el Beato Juan Francisco Regis de la Compañia de Jesus hizo en su Colegio el Martes nueve de Febrero de 1717. la siempre Ilustre, Leal siempre Ciudad de Sanlucar de Barrameda.

LAS Demostraciones mas suntuosas hijas de la grandeza mas calificada intenta reducir á breve lienço pincél rudo. El solemne aparato, con que la Ciudad de Sanlucar solemnizó la deseada Beatificacion del Beato Juan Francisco Regis credito de la Nacion mas ilustre, honra nueva de la Religion mas esclarecida, si es justa materia á la Fama, nó alcança á publicarla su eloquente Clarin. Solo puede fiarse á su ligero buelo precisa noticia, indice breve de su grandeza, sombra escasa de la luz mas copiosa. Fue singularidad debida, que esta Ciudad fuese en la significacion de su jubilo en el tiempo la vltima, para que á vista de todas le diesen sus meritos el justo merecido lugar de primera. Careciendo de capáz Templo el Colegio de la Compañia de Jesus, reservó para la estrena del nuevo, que iba ya finalizando el mayor deseo, adorno, que mas le acreditase, determinando el dar lugar en su Dedicacion á la celebridad del nuevo Beato. Señalóse el dia nueve de Febrero tercero de las fiestas, que lograron la corona de mas precio. O quantos buelos reprime violenta la pluma en los plau-

si-

ſibles antecedentes dias! Qué de luces no ſe compitieron glorioſamente en comunicar mayores reſplandores á la nueva primoroſa fabrica! Qué acordes ingenioſas voces en ſabios Demoſtenes, eloquentes Tulios no manifeſtaron en repetidos cordiales placemes la nueva dicha en felicidad la mas deſeada! Ambos dias ſacrifican obſequioſos ſu aplauſo ál nuevo Beato, numerando por proprios ſus elogios.

Llegó la noche del Lunes ocho, y llegó ſolo para que á viſta de ſus ſombras ſobreſalieſen mas las luces, ó para que ſe admiraſe convertida en el dia mas claro. Iluminóſe deſde las Caſas de Cabildo haſta finalizar la calle de la Compañia dilatado eſpacio, publicando en la primoroſa torre de la mayor Igleſia viſtoſos incendios el ardor mas conforme, que explicaba ſu armonioſo ſolemne repique. Diſpuſieronſe artificioſos multiplicados fuegos en el ſitio mas apto á ſu mas debido lucimiento, colocandolos en las eſquinas del Cabildo, para que de todas partes fueſen viſtoſo objeto á los deſeos del pueblo. Miraba todo el artificioſo ardor por la vna parte á la eſpacioſa calle de la Compañia, teniendo á la opueſta la hermoſa dilatada calle de Cavalleros. A la derecha ſe regiſtraba de toda la capáz plaza principal de la Ciudad, mirando la izquierda á la plaza, que llaman de Palacio, por adornarle el de los Excelentiſimos ſeñores Duques de Medina. En la eleva da torre de la Igleſia acompañaban tan lucidos

ardores diestros instrumentos musicos, que correspondidos en todo el iluminado referido espacio de sonoros Clarines, Pifanos, Timbales, eran confusas armoniosas voces, que infundian gozosos jubilos en los corazones del comun afecto. A tan apacible gustosa consonancia respondia sin intermision multiplicado el fuego, que en artificiosa variedad competia en los aplausos con las voces de los instrumentos, y con las lenguas eloquentes de las copiosas luces. Excedió á toda demostracion su artificio, ya en vistosas ruedas, que en circular velóz movimiento apresuraban á porfia sus aplausos, ya en voladores ingeniosamente ideados, siendo cada vno tan fecundo, que elevado á superior esfera se acreditaba en multiplicadas artificiosas estrellas emulo del azul espacio, llegando á vencer sus resplandores las luces mas claras de los Astros. A estos vistosos fuegos, que despachados al Cielo para noticiarle los aplausos de la tierra, sucedian otros, que sublimandose repetidos se ocultaban á la vista, que dudosa de sus lucimientos en la oculta luz, admiraba mas en resplandor mas crecido espantoso trueno, que dispertaba las celestes centinelas, tocando al arma sus lucidas tropas, que esta vez se dexaron vencer de esquadron mas lucido. No huviera sido tan numeroso el fuego á poder expresar su variedad, multiplicidad estraña la pluma.

Coronóse este celebre aparato con elevado castillo,

que siendo en la realidad expresivo de el del antiguo celebrado Lucero, blason de esta Ciudad, pareció en esta ocasion alvergue gustoso de todos los Astros, que competidos por los fuegos, que escalaron su esfera, bajaron presurosos á desempeñar sus lucimientos. Empezó en esta artificiosa maquina apacible ruídoso saludo de bien ordenada artilleria, que no dexaba al oído deseado espacio para percebir su armonia. Seguiase al ruído por las quatro capaces frentes, ó espaciosos lienços del castillo lucido disparo de bombas, que tanto mas daban á conocer sus resplandores, quanto menos los confundian con el menor estruendo. A variedad tan vistosa acompañaban á vn tiempo por todas quatro partes hermosas fuentes, que formaba el fuego en competencia de los crystales mas puros. De estos subia á manifestar oculta mina multiplicadas lamparas, que formadas de la luz mas vistosa en duracion dilatada manifestaban en su vista su ingenioso arte, queriendo en él disimular el fuego sus estragos. Obraba tan á compás el elemento, que despues de la vistosa gala se insinuaba en el superior cuerpo tan activo, que daba movimiento velóz á mudas eloquentes campanas, que en ardientes lenguas publicaban su jubilo. Repetiase con el fuego vistoso aparato de claras pacificas luces, que en dilatada gustosa iluminacion se afectaban exentas de la jurisdiccion de el consumidor voráz fuego. Voló este, quando le dieron tantas luces permiso, á la

su-

ſuperior parte, que coronada de corpulenta eſtatua, explicaba ſu artificioſa fabrica tan eloquente el fuego, que mas parecian naturales, que violentados ſus movimientos. Ceſaron eſtos deſpidiendoſe variedad tan viſtoſa de luces, de truenos, que poblado el ayre de tanta hermoſura, ni el oído podia tener cabal empleo, embarazandole ſu apetecido objeto la viſta, ni eſta gozaba en apacible quietud variedad tan delicioſa, ſolicitando robarle ſus atenciones el oído.

Dióſe fin al dia, y continuó la noche, ſiendo comunes los deſeos de que continuaſe la luz ſu principiado curſo. Prometian tan ſuntuoſos principios progreſos los mas plauſibles, que impacientes eſperaban repetidas anſias, acuſando de tardos los paſos de la importuna noche. Dirigianſe al Lucero hermoſo, que avia transformado en luces las tinieblas, para que reſtituyeſe en apetecidas alas el mas guſtoſo dia.

Phoſphore, reddediem, quid gaudia noſtra moraris?

En cauſa tan propria atendió tan cuydadoſo eſte Aſtro, á quien dâ mayor luz, que la que le comunica el Sol, ſer imagen de Ciudad la mas noble, que madrugó feſtivo á anunciarle copioſos reſplandores de mayor Planeta. Previno ſu venida al nuevo Templo numeroſo concurſo, y quando cada vno ſe aſeguraba en la anticipacion deſeado eſpacio, concurriendo vniformes los intentos de todos, halló cada vno fruſtada ſu ſeguridad. Intentar ofrecer á la admiracion copia parecida

al

al Altar ſuntuoſo, es exponerſe á conocido rieſgo de naufragar ciego en abiſmo inſondable de inexplicables luces. No era facil diſcernir en la noble materia, que adornaba el hermoſo Retablo, qual ſe robaba mas las atenciones. La plata ſe admiraba corrida entre los mas precioſos diamantes; rendiaſe el oro á la hermoſura de copioſa multitud de flores, con que texió artificioſa Amaltea coſtoſa corona, viſtiendo igualmente, por no dexar quexoſos á la plata, al oro, al diamante, todo el eſpacio, que ocupaban. Las luces, que gravadas todas del Eſcudo de Armas de la Ciudad, juſtamente blaſonaban eſtar declarada por ſu parte la victoria, publicaban eloquentes deberſe â ſus ardores, en que á la mayor coſta de ſu miſmo ſer ſe conſumian el cabal lucimiento de flores, plata, oro, diamantes. Ocupaba precioſo Trono en docél de flores de oro, y plata con Frontál vniforme, que en tanta ſolemnidad merecieron ſus eſtrenos, Sacramẽtado Divino Sol patente todo el dia, ſiendo eſte vno de los tres dedicados á quarenta myſterioſas horas, en que franquearon benignos influxos ſus piedades. A el lado derecho con igual adorno ſe dexaba ver en natural eſtatura el nuevo Beato Juan Franciſco Regis, cuya mano moſtraba en precioſo Crucifixo de marfil, Cruz de ebano con cantoneras de plata, ſu glorioſo empleo de Apoſtolico Miſionero. El veſtido de terciopelo negro guarnecido de oro, apenas ſervia mas, que de mageſtuoſa ſombra para que ſo-

ſobreſalieſen los diamantes de mas precio, que dió la tierra para publicarle en ſus mejores luces Celeſtial Corteſano. A la parte opueſta ſe admiraba en la repreſentacion mas debida á ſu grandeza San Franciſco de Borja, Titular del nuevo Templo, que en Caſa tan propria dió ſu lugar al nuevo Jeſuíta, gratificandole con el lugar, que le cedia, la nueva gloria, que á ſu Templo daba. En contrapoſicion del Beato guarnecia el veſtido del gran Borja coſtoſo galón de plata, y ſobre él en proporcionadas artificioſas bueltas le circundaba todo primoroſo flucco de la miſma materia. Enriquecia el pecho, premiando el lugar, que les negó en vida, confuſa variedad de diamantes de ſummo precio, que deſvanecidos de ver aumentada en tan noble esfera ſu eſtimacion debida, multiplicaban en copioſos reſplandores altivos rayos. La mano oſtentaba en difunta coronada grandeza el triunfo mas noble de ſu mejor vida, admirandoſe tan rica eſta vez la muerte, que componiendoſe ſu Imperial Corona de perlas, diamantes, eſmeraldas, daba á conocer el mayor precio, que á ſu deſengaño debió el gran Borja. No era juſto ſe negaſe la pluma á eſte breve raſgo del aparato mas ſuntuoſo.

Tanto teatro debió proporcionarſe al Principe, que glorioſamente avia de ocuparle. Llegó la feliz hora, en que juntos en ſus Caſas Capitulares autorizado congreſo, entre debidos jubilos de ſonoro repique,

con-

confusas festivas voces de artificiosos fuegos, se encaminó formado á la mayor Iglesia, aviendo, segun su loable estilo, de acompañar el Clero numeroso tan lucida pompa. Vnidos ambos Cabildos, con la magestad, que supieron admirar los ojos, y no es capáz, por mas tarda, de significar la voz, procesionalmente se encaminaron al nuevo Templo. Recibidos en este de la Comunidad de la Compañia de Jesus, cuyo silencio pudo solo vocear su respeto, su gratitud debida á favor tan excesivo, no fue facil franqueasen sin mucha costa la entrada el increíble numeroso concurso. Colocada en su estrado la Ciudad, en su prevenido dilatado Coro el Venerable Clero, se dió á la fiesta principio, cantando con la solemnidad mayor Tercia, que finalizada empezó la Misa con el aparato, que acostumbra esta magestuosa Iglesia. La celebrada Capilla del Santuario ilustre de nuestra Señora de la Caridad, que asistió todos tres dias, se esmeró este en letras, que publicaban la santidad nueva del Beato, y el antiguo afecto, que â la Ciudad debió siempre la Compañia. Lo diestro de las voces mas acordes halló para el mayor lucimiento mas armoniosa consonancia en celebrado violon, y excelentes violines, que de Cadiz costeó el deseo de la solemnidad mas suntuosa.

Luego que principió la Misa, para estar prontos al destinado tiépo, fue saliendo por las dos puertas, que de la Sacristia salen al Presbyterio lucido esquadron de

bien

bien adornada balbuciente milicia. Dexaronse ver los primeros quatro, que representando las partes del mundo con insignias proporcionadas á cada vna, y vestidos proprios de sus naturales, dieron en su primor, que reparar gustoso al comun aplauso. Sucedieron á estos ocho iguales en trage Militar, excediendo á la materia mas preciosa de los vestidos el lucido costoso adorno. Lo principal de este componian tambien ordenados diamantes, que mas que sobrepuestos parecian componer el vestido de mas precio. Coronaba, en señal del mas glorioso triunfo, que publicaban, á cada vno primoroso bien imitado Laurél, cuyo vistoso verde espacio sobresalia mas con los resplandores de los diamantes, que entre hermosas hojas señalaban frutos colmados del mayor precio, elevandose en la Corona de todos lucido penacho de plumas, ó para aumentar á la Fama sus buelos, ó para estampar diestras las proëzas heroycas, que vniformes aplaudian. Todos ocho empleaban la vna mano con primorosa proporcionada hacha en forma Salomonica, mezclandose con esquisitas labores de cera bien ordenados perfiles de oro. Del opuesto brazo pendia primoroso Escudo de diestro pincél, en que mostraban los noveles Soldados vna efigie de cada vno de los Santos de la Compañia por su orden. El primer lugar ocupaba el gran Patriarca S. Ignacio de Loyola, á quien se recrecia en el nuevo Beatificado hijo nueva gloria: seguiale el Apostol de la India S. Francisco Xavier, cuyos fervorosos pasos fueron exemplar glorioso del Apostolico Misionero. De-

xabase ver San Francisco de Borja, Titular del nuevo Templo, que nuevamente ilustraba el Beato Regis. En correspondencia del gran Borja mostraba el Escudo al Beato Luis Gonçaga, cuyas candidas Azucenas publicaban el mas fiel imitador de su Angelical pureza. En el orden insinuado sobresalian en vivos retratos el Beato Stanislao Kostka gozando deliciosas caricias del Dios Infante para mostrar los favores, que al nuevo Jesuíta franqueó liberal el Cielo; los tres esforçados Martyres del Japon Paulo Michi, Juan Goto, Diego Quisai, dando en sus Cruces, y señales de sus martyrios materia á los elogios de los trabajos, que en sus Apostolicas tareas dieron en repetidas muertes repetidas Coronas al Beato Regis. A Compañia tan del Cielo siguieron quatro Soldados de edad mas tierna con quatro pulidos vniformes pebeteros, qne en su mysteriosa forma mostraban averse cortado á la solemnidad presente. Formabase cada vno en hermosa Lis, siendo esta misma Flor su Corona, symbolizando en ella triunfantes en la santidad mas gloriosa las Francesas Lises.

Dispuesto este mysterioso lucido Esquadron, y ocupando cada vno su debido puesto en las gradas del Altar, para ser registrados de todo el congreso, se dexó ver bien dispuesto Joven, cuyo semblante sobre su edad se conformaba con el Imperial vestido, que le adornaba. Coronaba sus sienes Imperial Corona, formada toda de diamantes, que igualmente enriquecian el vestido, dando á este mayor precio Imperial blanco manto sembrado todo de doradas Lises. Su mano se veía empleada

en

en bien dispuesto Estandarte, que pendiente de primorosa asta, daba â entender, al tiempo mismo, que nada mostraba en su forma, faltar á su perfeccion cabal, ser deposito de oculta imagen en recogido lienço. Precedian á este dos Reyes de Armas armada de lucida espada la vna mano, y ocupada la otra con bien formado globo, el vno con las Armas de N. Santo P. Clemente XI. y con las de la Francia el otro. No puede dar alcance al primor la pluma, ni detener mas espacio su presuroso buelo. Al tiempo, que entonando el Preste la Oracion del Beato dispuesta por nuestro Santo Pontifice, llegó á pronunciar su aplaudido nombre, el lienço artificiosamente recogido, se desplegó con natural garboso movimiento, dexandose ver en el espacio de dos varas en medio de todos los Santos de la Compañia expuesta á la veneracion del Pueblo hermosa Imagen del Beato Regis. Admirabase este en vistoso Trono de iluminadas nubes, y en la parte inferior al lado derecho la Fama con sonoro Clarin en la vna mano, y desplegando en la otra vn lienço con estas letras: *Beato Juan Francisco Regis de la Compañia de Jesus.* Al lado izquierdo correspondia â la Fama hermosa efigie de la Caridad, que abrazando dos pequeños infantes la rodeaban multitud de pobres, explicandole estas letras ser vna de las singulares virtudes del Beato: *Varon admirable en la Caridad.* En la parte superior ocupaba el lado derecho vn Angel, que con la vna mano colocaba en sus merecedoras sienes la Corona, y con la otra en fragrantes Azucenas publicaba su pureza. Al opuesto izquierdo lado se veía otro Angel con multi-

tiplicadas espigas indices de su repetido milagro, que explicaba: *Multiplicó el trigo para remedio de los pobres*. Estaba prevenida al lado del Evangelio elevada primorosa piramide dispuesta con tal arte, que ella misma se vino gustosa á las manos mas debiles para que en la superior parte colocásse el lienço, subiendole á la altura de mas de tres varas, donde perseveró todo el dia expuesto á la veneracion el retrato del Beato. O lo que tardó la voz en lo que á vn tiempo fue objeto apacible de la vista! Al descubrirse el lienço acompañaron sus merecidos aplausos repetidos Clarines, instrumentos musicos, numerosos fuegos. Los dos expresados mundos, que las dos tiernas manos ocupaban, abriendose ingeniosos poblaron el Templo de canóras aves, á cuyos naturales matices dió mayor belleza lucida artificiosa gala para la publicacion mas festiva. En la ocasion misma se destacaron de la tierna lucida Compañia dos Soldados, que repartieron á la Ciudad, y Clero Imagenes del Beato Regis, mesclandose en el numeroso concurso con aplausos repetidos tiernos afectos al ver entre tanto Angel publicado el mas vivo retráto de la mayor gloria que goza. Finalizada la Misa, en la forma misma, que avia venido, se restituyó á sus Casas la Ciudad, y Clero, precediendo á ambos los dos señores Diputados D. Simon Moreno de Prado, y D. Josef de Hinestrosa, cuyo acierto en funcion tan aplaudida jamás borrará enemigo olvido, debiendose â su solicitud cuydadosa todo el magestuoso aparato.

LAVS DEO.

